



Entrevista al vencedor:
Walter Garib.

"Festin para inválidos"

El protagonista
comienza a desmoronarse.

Escritor nocturno.

El creador es el
denunciante permanente
de la injusticia.

Nada está ajeno
a la política.

El testimonio del agobio
y de la alegría de vivir:
escribir, dibujar, danzar, etc.

Plan N.º 71 Santiago.

ABRIL DE 1972

P. 18

Concurso de novela: NICOMEDES GUZMAN

676-013

AUNQUE NACIDO EN 1933, A. WALTER GARIB, nuestro entrevistado, se le ve más cerca de los veinte años que de los cuarenta. Desde de un rostro marcado vital, él mismo considera su obra literaria, no como una finalidad sino como un instrumento de la acción.

Su palabra es directa, tanto en el diálogo como en sus escritos, pero en ninguno de los dos casos pretende avasallar, pues tiene a su haber esa rareza en la libertad de la sencillez, de la sencillez natural y no de la otra estibolencia como elatona.

Proviene de Requihoy, en la zona provincia de O'Higgins, y después de estudiar en su terreno (además de la familia) y de continuar en San Fernando y en el Internado Barros Arana, cumple su circuito estudiantil, tan común en muchos escritores chilenos, en la Escuela de Derecho, establecimiento que abandona pronto para emprender a trabajar en una industria textil de su familia.

Su obra superior: "La cuarta tenue" (1968) es una colección de relatos, y mantiene inéditas dos novelas: "El alacrán en el insectario" y "Las cinco estaciones".

Todas estas obras, más su reciente novela premiada en el concurso Nicomedes Guzmán: "Festin para inválidos", que acaba de publicar la Editorial Quimanta, señalan su bibliografía.

A nuestros lectores le agradecería mucho, no por supuesto el argumento, sino la sencillez general en que la narración se desarrolla.

"Festin para inválidos" surgió de varias experiencias y observaciones acumuladas desde el despertar de la pueria, y alcanza hacia los días presentes. El protagonista, cuya identidad se oculta casi hasta las páginas finales de la novela (como manera de crear tensión e interés en el lector), es el típico empleado de oficina que sufre la variada y tiránica explotación y humillación de sus superiores. Es así como a causa de lo que él cree la muerte de su mujer o suena (no hay seguridad de que ella haya muerto), el protagonista comienza a desmoronarse, y a través de relatos presentes y pasados, van surgiendo sus terribles e incurables tristezas. El personaje lucha, o cree luchar, para reunir evidencia y combatir a sus enemigos reales o ficticios. No obstante, éstos consiguen acorralarlo, e incluso en la participación de su propia "muerte", se infringen sucesivas derrotas, hasta destruirlo de una manera singular: le devoran, mientras el protesta sin resultado y se lamenta de esta situación monstruosa. La novela se desarrolla en Santiago, aun cuando no hay una clara indicación. Cada uno de los personajes está delineado de tal manera que corresponde cada cual a las diferentes debilidades del protagonista. Es decir, el personaje reborda su personalidad, y este reborde da nacimiento a sus fantasmas. En general la obra está escrita en tercera persona y la narración es fragmentaria, evitando la línea recta y el orden del tiempo.

En esta entrevista, al entrevistado, y saliendo de su propia obra a la de sus colegas, como observa la situación del escritor chileno en la hora presente?

—Hay un afán de real mejoría para el escritor nuestro, tradicionalmente postergado, esquilmado y explotado por la

—Disparemos al azar —le proponemos—, y no sería una mala idea comenzar por el estilo.

—En cuanto al estilo —salta prontamente—, me atrevo a pensar que, aun cuando el autor trata de crear un mundo propio y personal, el está influido por muchos autores. Nadie puede partir de cero en la expresión, porque, por mucho que se pretendiera hacerlo, las herencias idiomáticas y las observaciones comunes a otros escritores, no le permitirían construir nada sin crear observaciones en el camino... No obstante lo dicho, yo me gusta identificar con estilo alguno. (No es pedantería) No posible que con los años, y después de entregarse a la publicación otras novelas, se pueda determinar sobre este asunto.

—¿Año más?

—El estilo es secundario, me atrevo a pensar, cuando la obra golpea fuerte, cuando es combativa e interpreta una realidad: las duras luchas por la libertad plena del individuo o su confesión amarga y descarnada. El estilo, por cierto, ayuda y es un vehículo de la expresión, para ser entendido y comprendido; también es el carburante para la renovación y perfeccionamiento de la palabra escrita.

—A pesar de tu escasa producción, te sabemos un escritor infatigable. En este sentido, ¿cuál es tu método de trabajo?

Estamos conscientes, al formularlo esta pregunta, que ella será de gran interés para los lectores, que siempre desean tener del escritor una visión íntima, por llamarla así.

—Sí, soy un escritor constante. Por lo general trato de escribir todos los días, especialmente cuando estoy sumergido en una novela... A veces, sin embargo, dejo transcurrir algunos meses entre una obra y otra, sin intentar nada de envergadura. Eso sí que siempre escribo pequeñas crónicas y artículos periodísticos que, de una u otra manera, me permiten estar activo y en función. De preferencia me gusta escribir de noche, hasta al amanecer, porque en este último caso se desahoga con la euforia despejada y vacía de ideas. En las noches, en cambio, expreso la diaria experiencia, todas las vicisitudes que me asaltan durante las dieciocho horas que estoy en plena conciencia.

—Hablemos ahora de la novela premiada en el concurso Nicomedes Guzmán: "Festin para inválidos", y que por estos días lleva la Editorial Quimanta.

Concurso de novela: Nicomedes Guzmán. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Concurso de novela: Nicomedes Guzmán. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)